

ETERNAMENTE (TUYO)

Ya no escucho el placer de tu suspiro
ni el eterno lugar que me atormenta
añoro, sin querer, tu olor a menta,
despertando mi instinto de vampiro.

En la noche cerrada cual zafiro
recordando a la bella cenicienta,
instantes de susurros argumenta
volando como siempre en su autogiro.

Hoy vuelves a quererme locamente,
yo no quiero pensar que es verdadero
que partirás de nuevo lentamente.

Me resisto a quedarme en mi agujero,
te seguiré queriendo eternamente,
mi tristeza irá al fin al vertedero.

Álvaro Martín Espinosa